

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneario Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Mensaje de Jesús

25/07/2014

(Rincão das Flores, RS)

Cuando se trata de asuntos muy grave puede acontecer lo que no debería. Ciudad donde nació quedo aislada por no tener más seguridad. A cada paso que se da la muerte acompaña aquel pueblo. Nada de eso era necesario si no fuese por la ganancia por un pedazo de tierra. Quise que allí fuese un lugar solo de bendiciones para no ver más mis hijos sufrir.

Jerusalén! Fue en ti que deje Mi paz para tener todo el derecho sagrado, porque este fue el suelo donde nació, más, por ironía del diablo, viendo que sus días ya está en el fin, antes que llegue su hora querer llevar junto con él niños, jóvenes y adultos para un lugar que sea solo de él. Se engaña! Porque los que por halla por Mi dan sus vidas jamás él robara, y sí solo aquellos que procuran matar, eso sí, serán de él.

Bento, Mi hijo, tú ya tuviste tanto sueños lindos, pues bien, esos sueños serán realizados tan luego, porque ya no soporto más tanta injusticia. Ahora llego la vez de mostrar quien Soy Yo. Fui y soy justo con todos, más no es posible dejar así como esta, porque reducido quedo para Mi bien poco y esos quiero que vivos queden para Esperarme. En esta jornada para el fin que está llegando no quiero ver ninguno más quejarse por no tener más seguridad. Yo que soy el Hijo del dueño de esta tierra voy a poner todo en su lugar nuevamente. No más abriré Mis manos para esos asesinos que no más piensan en Mi. Mostrare para todos que vienen Engañándome, tirare sus derechos para nunca más Incomodarme, sea en la política o religiosa en Mi frente no quedaran a no ser solo los que por Mi viene Honrándome si así encontrare un solo de ellos, que es casi imposible, para esos aún puedo perdonar. Todas la ley de los profetas ya están cumpliéndose para que Mi retorno pueda llegar, conforme Yo prometí que un día llegaría el fin.

Jesús y Pedro II